



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS  
BELENISTAS – ASINBE**  
[www.asinbe.com](http://www.asinbe.com)

Referencia	A000113
Título	Befana, la bruja de la Epifanía
Autor	Helena R. Olmo
Fuente	Revista MAS ALLA DE LA CIENCIA. Monográfico. Nº 55 / Año XX
Data	
Materia	Tradiciones
Idioma	Español
Páginas	5
Observaciones	

Entre las figuras vinculadas a las festividades navideñas destaca en Italia la bruja Befana, una superviviente de las antiguas tradiciones del culto a la Diosa Madre que se cuela cada noche de Epifanía en las casas de los niños para dejarles dulces o carbón.

La Epifanía es una de las principales fiestas religiosas del año. Doce días después de la Navidad, el 6 de enero, la Iglesia católica celebra la primera manifestación humana de Jesús con ocasión de la visita de los Reyes Magos. El término “epifanía” deriva del griego epifaneia, que significa “manifestación, iluminación”, por lo que fue designado para recibir el instante en el que Dios toma presencia física. En España honramos ese momento haciéndonos regalos en nombre de Melchor, Gaspar y Baltasar, pero en Italia es la Befana (que precisamente toma su nombre del término “epifanía”) quien se lleva todos los honores.

En su intento por cristianizar el arraigado culto a la vida presente en los antiguos ritos paganos, la ortodoxia de la Befana narra la historia de una anciana a la que los Reyes Magos preguntaron el camino para ir a Belén. La amable señora les indicó la dirección correcta y Su Majestades insistieron en que les acompañara a adorar al Rey nacido, pero la buena mujer declinó la invitación. Al día siguiente, arrepentida, preparó un cesto con dulces y salió en busca de los Reyes de Oriente. Pero la pobre



mujer no logró alcanzarlos y decidió repartir sus golosinas por todas las casas donde había niños con la esperanza de que alguno de aquellos pequeños fuera Jesús.

### **La festividad del Deus Sol Invictus**

Desde la noche de los tiempos todos los pueblos, cristianos o no, han celebrado en diciembre fiestas de paz, hermandad y prosperidad, cada uno según su propia cultura y tradiciones: los antiguos egipcios festejaban el nacimiento de Horus, los griegos el de Dionisos, los escandinavos el de Frey y los romanos el de Saturno, dios agrícola en honor al cual amigos y parientes intercambiaban regalos. Los cristianos sustituyeron todo rito pagano por la celebración del nacimiento de Jesús pero mantuvieron el espíritu de alegría y esperanza imperante en las viejas tradiciones.

La Navidad no empezó a celebrarse como fiesta cristiana hasta la época de Constantino I el Grande, quien en el año 330 la incorporó al calendario romano. Gradualmente fu entrando en las tradiciones eclesiásticas hasta que en el siglo V quedó oficialmente ordenada. Antes de su conversión al catolicismo, entre el 22 y el 25 de diciembre, Constantino celebraba la *Fiesta del Deus Sol Invictus*, el renacer del Sol tras el solsticio de invierno, culto procedente de Siria y Egipto que se instauró entre los romanos cuando en el año 218 Heliogábalo se proclamó emperador como *Sol Invictus Elegabalus*.

No es casual que esta fuera la fecha escogida por la temprana iglesia católica como cumpleaños de Jesucristo: tenía que erradicar los festejos paganos, para entonces absolutamente arraigados en todas las regiones del Imperio Romano. El nacimiento del invicto se convirtió en el nacimiento del dios cristiano, aunque fue imposible diluir las viejas tradiciones solares.

Ciento treinta años después de la decisión de Constantino, el papa León I escribió desconsolado: *"Es tan estimado el culto solar que algunos cristianos, antes de entrar en la Basílica de San Pedro Vaticano, tras haber subido la escalinata, se vuelven hacia el Sol y se postran en honor al astro fulgente. Estamos angustiados y nos duele profundamente este hecho, que se repite por la mentalidad pagana. Los cristianos deben abstenerse, desde hoy, de toda muestra reverencial a este culto de los dioses"* (7º sermón de Navidad, 460-XXVII-4).



### **Metamorfosis**

La Befana no siempre ha sido una figura querida y entrañable, pues es la personificación de múltiples deidades paganas que fueron duramente condenadas y perseguidas por la Iglesia. Su figura estaba precisamente asociada a los antiguos ritos vinculados al solsticio de invierno que tanto angustiaban a los líderes católicos.

Entre todos los pueblos predominaba un importante período de festejos para honrar el renacimiento solar, cuando los días empiezan a alargarse arrojando luz y esperanza sobre el arduo camino hacia la primavera trayendo augurios de copiosa prosperidad para todos.

Estaba muy difundida la creencia de que en las doce noches posteriores al solsticio de invierno fantásticas figura femeninas volaban sobre los campos para propiciar la siembra. En la antigua Grecia era la diosa Hera quien se encargaba del reparto de regalos y abundancia. Por su parte, las mujeres romanas preferían invocar a Diana, diosa lunar vinculada a la vegetación para realizar sortilegios de fertilidad. Mujeres que el cristianismo convirtió en malvadas y disolutas devotas de Satanás, horrendas brujas desdentadas, desarraigándolas de su naturaleza ligada al culto de la abundancia y la fecundidad.

Poco a poco se filtró la maléfica visión católica dando origen a muchas horrendas personificaciones que, durante la oscuridad de la Edad Media, se concentraron en una sola bruja: la Befana. Con todo y con eso, fue imposible hacerla desaparecer y la Iglesia tuvo que otorgarle un rol más benigno y acorde a las usanzas de la Epifanía. Afortunadamente, hoy su peor rasgo es castigar con carbón a los niños más traviesos.

### **La hoguera de la fertilidad**

Amparándose en acusaciones paganas, la tradición cristiana convirtió la noche de la Epifanía en la ocasión perfecta para practicar ritos apotropaicos de protección para exorcizar los campos y ahuyentar a los malos augurios. En algunas regiones hacen mucho ruido con una cacerola, aunque la práctica predominante es quemar a la vieja Befana en una gran fogata. Sin saberlo, con este gesto, durante la noche de la Epifanía cristiana, Italia entera rinde culto a la muerte y renacimiento de la Diosa Madre pagana. La Naturaleza exhausta por haber donado toda su energía a lo largo



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS  
BELENISTAS – ASINBE  
www.asinbe.com**

del año, aparece avejentada. Seca, la Madre está preparada para arder y renacer de sus cenizas llena de frescura y juventud para propiciar un nuevo ciclo.

De hecho, en muchos países europeos se conserva la tradición de quemar fantoches de paja vestidos con ropas raídas y harapos al comienzo de cada año. Su ajado aspecto representa las penas pasadas y las llamas simbolizan la esperanza de que al quemar los viejos se purifica el camino para la llegada de lo nuevo.

Además la dirección del humo presagia cómo se presentará el futuro: si se dirige al Este, habrá buenas cosechas en los meses venideros; si se dirige hacia el Oeste, será mejor partir a buscar la fortuna a otra parte.

### **El significado de los regalos**

Bajo esta óptica, la costumbre de los regalos también asume un valor propiciatorio para el año nuevo. Algunos estudiosos de los mitos relacionan a la Befana con una fiesta romana que se celebraba al comenzar el año en honor a Jano –dios romano de los comienzos y los finales, de los cambios y las transiciones- y a Strenia – antigua divinidad sabina de la salud y del hogar-, en la que también se intercambiaban regalos.

En la actual tradición popular la Befana desciende por las chimeneas de los hogares, que representan la unión entre el cielo y la tierra, para repartir presagios de las bondades de la nueva estación, si deja dulces y regalos, o de los malos augurios, residuos del pasado, en caso de hallar carbón.

## **ANEXO I. LA BEFANA EN EL MUNDO**

Además de Italia, la Befana también visita otros países. Viaja desde Persia hasta Normandía, desde Rusia hasta el norte de Africa. Casi siempre en su culto se esconde el mito de la Diosa Madre, señora de la vida y de la muerte, de la regeneración de la Naturaleza. Pero a veces la figura de la Befana asume la imagen de la Diosa aún no nacida, tesorera del calor del hogar, lugar sagrado de la casa. No es casualidad que utilice las chimeneas para llevar alegría a los niños.



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS  
BELENISTAS – ASINBE**  
[www.asinbe.com](http://www.asinbe.com)

## **ANEXO II. ANIMALES PARLANCHINES**

La noche de la Epifanía está considerada una noche mágica en toda la Italia rural. Los vecinos de los pueblos, afirman que es la única ocasión en la que los animales hablan y critican a sus amos. Por este motivo los campesinos tratan muy bien a su ganado dándole abundantes raciones de comida. Así evitan que durante la noche se queje y hable mal de ellos.